

Reseña de “Diario de una temporada en el Quinto Piso: Episodios de política económica en los años de Alfonsín”

Libro de Juan Carlos Torre. 2021. Editorial Edhasa

*Tossolini-Fernandez, Celeste**

Universidad Nacional de Córdoba

* Estudiante de Licenciatura en Ciencia Política, Facultad de Ciencias Sociales (FCS), Universidad Nacional de Córdoba (UNC) Córdoba, Argentina. Contacto: celeste.tossolini@mi.unc.edu.ar. Identificador ORCID: 0000-0003-4230-9412

Diarario de una temporada en el Quinto Piso presenta una “etnografía” detallada de la vida al interior del Estado Argentino, específicamente de la política económica durante los años del gobierno de Raul Alfonsin. El libro representa un aporte novedoso para el desarrollo de los estudios del Estado, ya que, logra exponer de manera analítica todo aquello que no se ve hacia al interior de un gobierno. Esto, habilita la posibilidad de comprender cómo se desarrolla la política económica en Argentina con una mirada que pone en evidencia el complejo oficio de la gestión y la toma decisiones. El diario se encuentra dividido en tres capítulos: I. El regreso a la Argentina; II. La incorporación al gobierno de Alfonsín; III. En el Quinto Piso.

“¿A dónde habrá de llevarnos este carnaval?” (Torre, 2021, p. 30) se interroga el autor en el capítulo I de la obra. En el mismo, narra su retorno al país luego de 6 años de vida en el exterior. El autor regresa en pleno contexto de la guerra de Malvinas, y en las páginas del primer capítulo se presenta el desenlace ocurrido en las elecciones de 1983 que tienen como resultado el triunfo de Raúl Alfonsín como presidente de la República Argentina.

Lo que resulta notable, como en todo libro escrito en primera persona, es la voz del propio autor. Quien, con una trayectoria dedicada al trabajo académico, de vuelta al país luego de 6 años, decide –no sin pérdidas conscientes– bajar de la torre de marfil para servir como sociólogo en la función pública, impulsado principalmente por la expectativa del triunfo alfonsinista.

El autor reconoce desde el comienzo de su trabajo sus dificultades como sociólogo para “pasar desde la cátedra al gobierno” (Torre, 2021, p. 60) Sin embargo, es la misma experiencia la que le permite la oportunidad de enfrentarse y operar con la realidad inmediata en medio de un equipo conformado por economistas. Partiendo de ilusiones y conflictos teóricos, el recorrido de los capítulos demuestra una y otra vez, el complejo oficio de pensar soluciones políticas concretas frente a un escenario nacional desolador, y como reiteradamente “el ejercicio intelectual, tiene por marco un obstáculo de orden político”. (Torre, 2021, p. 79)

Juan Carlos Torre llega a la función pública a través de una invitación por parte de un amigo y colega, Adolfo Canitrot, para formar parte de la Secretaría de Planificación. Secretaría que nace a partir de un pedido de Alfonsín, quien le solicita a Juan Sourrouille que la conforme con la idea de que funcione como asesoría directa de la presidencia, con el objetivo de “cubrir las deficiencias conocidas de los economistas radicales convocados al gabinete” (Torre, 2021, p. 57) y con el fin de apoyar al nuevo ministro de economía, Bernardo Grinspun. Torre, toma la decisión de formar parte del equipo económico en el periodo que comprende principios del año 1983 hasta el año 1989, del mismo equipo formaron parte Adolfo Canitrot, José Luis Machinea, Mario Brondherson entre sus principales protagonistas.

La experiencia le permite abordar, como testigo y participante, el periodo de transición hacia la democracia atravesado por la gestión de grandes conflictos económicos y políticos; la deuda externa y las negociaciones del gobierno con el Fondo Monetario Internacional (FMI), el proceso hiperinflacionario, las presiones de la oposición política, las negociaciones con la Confederación General de Trabajo (CGT) y los levantamientos militares.

Durante el transcurso de sus años de trabajo en el equipo económico, sin desaprovechar la oportunidad de observar y participar en cómo se forjaban los episodios de la historia argentina, el autor decide dejar un testimonio. Llevó consigo un registro propio de notas personales, cartas enviadas a su hermana y a una amiga en el exterior, grabaciones, conversaciones y relatos de otros actores que partían de sus propios interrogantes, solicitudes de aclaraciones, interpretaciones y observaciones.

Dejando que el tiempo haga su trabajo para tomar distancia de los acontecimientos, años después, el registro condujo a concluir en la publicación del Diario. El mismo presenta una singularidad destacable: a lo largo de sus páginas se observa que el libro es producido por alguien que desde un principio adopta el lugar de un observador participante. Torre se siente parte y a la vez no-parte del equipo que conforma y es esta la condición que posibilita la producción de un registro que quedará en los archivos más importantes de la historia argentina.

El texto permite comprender -a través de la mirada del autor- la complejidad de los dos desafíos que enfrentó el gobierno de Alfonsín: la transición a la democracia y la gestión de los problemas económicos, y, principalmente, reconocer su contribución decisiva con la consolidación de la democracia en Argentina.

Particularmente, la mirada está puesta sobre el gran desafío que se le presentó a la política económica -y a quienes trabajaban en ella-. A lo largo del capítulo II se observa como el primer equipo

económico del gobierno, liderado por Bernardo Grinspun no adopta una noción realista de la relación entre el pasado, el presente y el futuro económico de Argentina. Combinando un optimismo y cercanía personal con el presidente, descuida las limitaciones y el peso de la situación fiscal del país al asumir el gobierno. En comentarios sobre la gestión económica, 7 meses luego de la asunción del gobierno, un 20 de julio de 1984 Torre lo sintetiza "en diversos sectores de la gestión económica parece no existir una conciencia de las poco alentadoras perspectivas futuras y ello se refleja en la escasa preocupación a los problemas globales en las reuniones del gabinete económico. Al contrario, la tentación habitual es desviar la atención de los mismos en beneficio de las urgencias de la hora" (Torre, 2021, p. 123)

Es esta la razón principal que lleva a finales de febrero del año 1985 a un segundo equipo conducido por Juan Vital Sourrouille -que, en principio ocupó el lugar de la Secretaría de Planificación en el gobierno- por el pedido de Alfonsín, a asumir el gran desafío de hacerse cargo del ministerio de economía, de la ejecución de un plan económico que dé cuenta de las limitaciones de una época, y de, al mismo tiempo, permitirle a Alfonsín "tomar distancia de la política económica" (Torre, 2021, p.190) Esto, le implicara al equipo mantenerse en negociación permanente con el gobierno y el partido, sosteniendo el objetivo de mantener un gobierno democrático hasta el fin de mandato.

Más allá de la historia ya conocida, *Diario de una temporada en el Quinto Piso* no representa un manifiesto a la imposibilidad de hacer política económica en Argentina, al contrario, permite, a partir de un registro riguroso de tiempos tempestuosos, conocer la experiencia política y personal de quienes se entregaron a gestionar y conducir un país en épocas desoladoras.

Referencias bibliográficas

Torre, J.C. (2021). *Diario de una temporada en el Quinto Piso. Episodios de política económica en los años de Alfonsín*. Editorial Edhasa.